

IMPO...  
ota. Un  
dor del  
eta, y  
  
enta  
ANA  
1.  
gorguera  
AZOS  
sin  
ador  
  
ado.  
des  
clases  
  
kel, á 9  
ontors,  
as.; Ne-  
oskopf,  
de eco-  
Un año  
cias en-  
libran-  
te amo-  
25.  
  
sobre  
ilitares;  
Madrid  
rtaleza,  
rde. No  
s.  
  
AS  
  
por  
  
TRACION  
nas  
PORTUGAL  
nacido  
  
ginas.  
DE DOM  
na 10, y  
  
nferen-  
intermi-  
los que  
ar á la  
remola-  
u cora-  
ama da  
  
me con  
  
camino,  
á venir.  
ras con  
  
on mis-  
esa res-  
ol! Por  
  
an ind-  
as que  
do que  
se pa-  
andas y  
  
orke no  
  
e cha-  
nueva  
de mis  
que se  
au que  
el hijo  
Todos,  
ram, se  
n Godo-  
arto de  
arácter,  
descon-  
vestido  
e, creó  
  
nado.  
desda

SUSCRIPCIONES	
	Pesetas
Madrid..... (Mes.....)	1 50
(Año.....)	17 50
(Trim.....)	6 »
Provincias..... (Sem.....)	12 »
(Año.....)	22 50
Portugal..... (Trim.....)	8 50
(Año.....)	32 50
América..... (Trim.....)	15 »
Extranjero..... (Año.....)	55 »
postal.....	
En las domas..... Trim.....	20 »
naciones..... Año.....	80 »
VENTA	
Extrajera..... 30 núm.....	1 »
Portugal..... 25 núm.....	1 50
América y Extranjero..... 30 núm.....	2 »
postal.....	
En las domas..... 30 núm.....	4 »
naciones.....	
Núm. del día.....	5 cent.
Núm. atrasado.....	25 cent.

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Miércoles 22 de Agosto de 1888

MADRID—NÚM. 4 676

SE SUSCRIBE  
En las oficinas de El Globo,  
San Agustín, 2, y en todas las  
librerías.  
  
ANUNCIOS  
ESPASOLAS  
Se reciben en esta Adminis-  
tración, y en la Sociedad Gene-  
ral de Anuncios, Carmen, 16  
principal, y en Barcelona, se-  
ñores Roldós y C.<sup>a</sup>, Recaudadores, 50.  
EXTRANJEROS  
En París, la «Société Mutua-  
lle de Publicité», rue Caumar-  
tan, 61; director, Mr. Lorette.  
REMITIDOS.  
Precios convencionales.  
—  
Toda la correspondencia se di-  
rigirá al Administrador de EL  
GLOBO.

## NUESTRO GRABADO

Los sufrimientos, tanto físicos como morales, que aquejaban desde hace tiempo á este distinguido hombre público, han tenido un desenlace que aunque previsto no por eso dejó de ser menos sensible y penoso.

D. Servando Ruiz Gómez nació en Avilés á principios de 1821. Hijo de un probado liberal que en 1828 defendió contra los franceses la plaza de la Corona, último baluarte de la Constitución española, tuvo que emigrar con la familia á la América del Norte, donde hizo sus primeros estudios.

De allí pasó á Alemania, donde los completó bajo la dirección del sabio profesor Rode, anciano venerable que había sido amigo íntimo del naturalista Weber y del ilustre autor de la *Historia de la Filosofía*, Ritter. Trasladóse luego á Inglaterra y Francia. Era aquella la época en que estaban en boga los estudios económicos. El Sr. Ruiz Gómez que tenía singulares aptitudes para estos trabajos, adquirió gran caudal de conocimientos.

De vuelta á la madre patria fijó su residencia en la Corona y se afilió al viejo partido progresista. En 1854 se hallaba en Oriedo al estallar la revolución y fué uno de los individuos de la junta revolucionaria y más tarde diputado á Cortes por la capital. Era entonces muy radical en sus ideas hasta el extremo de abogar por la Cámara única. Fué además el iniciador del *Círculo progresista*.

Cuando en 1856 se dió el golpe de Estado, Ruiz Gómez, que se hallaba en Asturias precipitó su vuelta á Madrid y asociándose con Calvo Asensio, Fernández de los Ríos, Sagasta y otros, emprendió con ellos la campaña antidinástica.

Desde entonces su nombre marchó unido á todos los hechos del partido progresista y á sus gloriosos empeños, para recobrar el poder y destronar á Isabel II.

Conseguirá al periodismo y defendió con brio sus ideas en *La Iberia* y *Las Novedades*, y más tarde en el periódico anti dinástico por excelencia, donde trabajaban Orespo y Fernández de los Ríos.

En 1866 tuvo que emigrar de nuevo, regresando á España al triunfar la revolución de 1868. Encargado del Gobierno civil de Oriedo, sólo o muy poco tiempo estuvo al frente de aquella provincia. El ministro de Hacienda le nombró director general de Rentas y Loterías, puesto que dejó en breve para encargarse de la subsecretaría de aquel departamento.

En 1871, durante el reinado de D. Amadeo, fué ministro de Hacienda. Desde el 24 de Julio de dicho año, al 5 de Octubre del mismo, desempeñó la cartera con habilidad y fortuna. A él le tocó la alta honra de realizar la más brillante operación financiera de la época revolucionaria.

En 21 de Agosto decretó una emisión de Denda perpetua exterior al tipo de 31 por 100 para obtener 150 millones de pesetas, y abierta la suscripción en 6 de Setiembre siguiente, produjo 1.228 millones, es decir, fué cubierta cinco veces, por lo cual hubo de prorratear los pedidos á razón de 12 267 por 100.

En esa operación se interesó España por 850 millones de pesetas, y el resto hasta los 1.228 se suscribió en el extranjero. La principal gloria del señor Ruiz Gómez en su carrera la constituye aquel empréstito, á cuyo favorable resultado contribuyó mucho, según entonces hubo de reconocerse, el señor Sánchez Bustillo, que á la sazón desempeñaba la subsecretaría de Hacienda.

El Sr. Ruiz Gómez volvió al mismo ministerio en Junio de 1872. También hizo otro empréstito, el cual, si no obtuvo el brillante resultado que el primero, no por eso pudo ser calificado en justicia de fracaso.

Cuando el movimiento de Sagunto, el Sr. Ruiz Gómez, que era consejero de Estado, renunció su puesto; instado á que continuara en él, accedió, siendo más tarde nombrado senador vitalicio por el gobierno del Sr. Cánovas del Castillo.

El Sr. Ruiz Gómez, durante el breve período del gobierno del Sr. Posada Herrera, desempeñó la cartera de Estado. De aquella época datan el tratado con Inglaterra, que terminó el Sr. Moret, aunque no con las ventajosas condiciones en que fué concertado, y el actual *modus vivendi* con los Estados Unidos. En estos últimos tiempos, y aunque seguía afiliado al partido fusionista, su actitud y su independencia en los debates parlamentarios, lo habían colocado en el grupo de los discrepantes.

Elegido por suceso espontáneo del Consejo de administración de la Compañía Arrendataria de Tabacos, director de la Sociedad, aceptó el puesto, que, según expresaba, no debía á la política ni á su partido.

Hombre de rectitud probada y de moralidad reconocida, no obstante haber entrado en la política con una respetable fortuna, y de haber desempeñado elevados puestos, ha muerto pobre.

Con esto hacemos su mejor elogio.

## EL ALMA DEL ARTE MODERNO

Hay largos períodos en la historia, durante los cuales, abundando los artifices, siendo más ó menos vulgares las ideas estéticas generadoras de los medios técnicos, siendo el arte, además de una necesidad una preocupación de las clases elevadas y aun de las populares; no se producen esas grandes obras que, alcanzando la suprema categoría de originales, son las únicas que pueden llevar á través de los tiempos al artista, el medio en que produjo y ese aliento sobre-humano, la inspiración, que tiene siempre el poder de levantar el espíritu del hombre.

Esos períodos de decadencia que se han dado en todas las épocas, aparecen más largos y tristes en la historia antigua.

La supremacía de Macedonia, acabó de matar al gran arte griego, al arte pagano que ya vivió de sus

recuerdos hasta el siglo III después de Jesucristo, en que comenzó á operarse la misteriosa y lenta transformación de la Europa joven, pagana, en la Europa cristiana, que al sentir su iniciación en los grandes destinos, se halló poseída de ese ardoroso y batallador espíritu que caracteriza al arte cristiano, en oposición al espíritu que animó al paganismo placido y tranquilo hasta la sublimidad.

Devorada por un ardor, el más íntimo que agitó en la historia á la raza humana, reconstruyó Europa su vida y su arte. Apenas es apreciable hoy la influencia del arte antiguo en los comienzos del nuevo. Entre batallas y cataclismos, conmovida siempre y que delirante por el sentimiento de la gran concepción que á un tiempo la embazaba y estimulaba, llegó la sociedad europea á los días del renacimiento, con su arte cristiano completo y sin haber sentido un desfallecimiento en el largo período de dos siglos; y entonces, y no al principio, cuando el arte cristiano hubo desplegado toda su grandeza, cuando se presentó clara la gran antítesis paganismo cristianismo, se echó de menos cuanto á la sociedad cristiana faltaba.

Las ruinas del paganismo consistentes en algunos libros, monumentos arquitectónicos y estatuas, bastaron á los italianos que al finalizar la Edad Media fueron poseídos por el grito de la madre Grecia para reconstituir el arte antiguo; de modo que cuan-



D. Servando Ruiz Gómez.

do apenas había dado señales de muerte la fé cristiana, una fé novísima la substituyó en el corazón de los artistas; todavía brilla esta durante el siglo XVI, y en el XVII creó la Europa otra vez aquella falta de fuerzas creadoras que desde Filipo hasta la ruina de Roma hizo del arte pagano un arte de imitación.

Mientras todo se disolvió en el siglo XVIII, la sociedad que más ha presumido de culta, sentíase desasosegada ante la imposibilidad de producir en arte algo que en originalidad se pareciera á las obras de siglos más rudos.

Y este inteligente desasosiego, el hondo sentimiento de la falta de un arte original que lleva á los príncipes y á los potentados del siglo XVIII á intentar su restauración, con el mismo ó mayor afán que pusieron en la restauración de las fuerzas más elementales de la vida, constituye la gran diferencia entre la decadencia del arte moderno y la decadencia del antiguo. Roma también puso gran empeño en la restauración del arte griego; pero aquellos emperadores buscaban en el arte un medio de apoteosis personal, mientras que la Europa del siglo XVIII buscaba la satisfacción de una necesidad social.

Pero el siglo XVIII que aspiraba al planteamiento de todos los problemas humanos, pasó sin que una sola de sus tentativas de arte diere otro resultado que el de eruditas imitaciones. Cuando las consecuencias de la revolución francesa se sintieron en toda Europa, ya en pleno siglo XIX, acabó ese período de decadencia y acabó en el mismo amanecer de la fé nueva, necesaria para resolver esos magnos problemas que el filosofismo desenterró en la conciencia de la vieja y experimentada Europa.

Decir que en el siglo XIX no hay fé, es el mayor de los absurdos; la fé de todos los siglos agita á las sociedades modernas que pretenden nada menos que

realizar las aspiraciones de la moral más pura, ese anhelo de todos los santos; los preceptos de un derecho que inspirado por esa moral, se va mostrando libre de casuismo, uno ante la unidad de la especie humana; y las exigencias de una justicia verdaderamente humana que pretende redimir más que castigar.

El alma del arte moderno es este ideal, el más sublime y grande que se ha sentido, ideal que se llama hoy humano; vago y hasta invisible todavía para cuantos no viven en su tiempo, para cuantos no han podido columbrar siquiera el complejo y vasto organismo de la vida moderna; como el sol, brillante y luminoso para cuantos logran colocarse con la inteligencia en el centro de las misteriosas corrientes; donde cada idea se muestra en su propia grandeza y virtualidad y con la subordinación que supone todo organismo.

Pero este ideal humano no lo encontrará el artista en la retaguardia de la sociedad contemporánea, allí se han refugiado los rencores de impotentes vejees, intereses hipocritamente vestidos con las galas de la historia, maldades y tinieblas que engendran odio seco, el odio solitario que se alimenta de su propia maldad.

El ideal humano ha de bascular los jóvenes, en primer lugar abriendo su alma á todas las promesas de bienaventuranza que llueven por doquiera, sobre la

de imprimir y un curiosísimo documento del año 1470, que dice así:

«Nos, Federico III, por la gracia de Dios emperador católico romano, etc, ponemos en conocimiento de todos y cada uno el decreto siguiente:

Confirmamos á nuestro fiel súbdito el gentilhombre Johann von Borgenloch, llamado *Gensfleisch zum Gutenberg*, en todos sus títulos de nobleza con motivo de su importante invención, que él llama con buen suceso Arte de Imprimir; además, á fin de darle, así como á todos sus colaboradores presentes y futuros, un testimonio de nuestra muy alta satisfacción y una prueba de nuestro reconocimiento, por favor imperial y especial les concedemos los privilegios siguientes:

1.º Nos les declaramos iguales á los nobles y á los sabios.

2.º Nos les concedemos el derecho del uso del oro.

3.º Nos les confirmamos, tanto á causa de la nobleza de origen del inventor como para recompensar su invención, el escudo de armas siguiente:

Para los compositores una águila teniendo un compenedor en su garra derecha, y en la izquierda un divisorio, en el que habrá pagado como una paleta un trozo de manuscrito.

Para los impresores, un grifo teniendo dos balas de dar tinta entre sus garras.

Los dos escudos estarán unidos entre sí por una celada abierta adornada por una corona.

4.º Los carteles serán trazados como sigue:

Sobre un campo de oro, el águila negra sin corona; en su garra derecha un compenedor de hierro ó de meta; en la izquierda un divisorio, al que estará segregado un manuscrito.

Encima del escudo una celada abierta adornada con una corona, las dos de oro sobre fondo azul claro; de la corona saldrá medio cuerpo de un grifo con alas, de plata, y en sus garras dos balas de dar tinta montadas en mango de madera.

A la derecha dos lambrequines teniendo la parte superior marcada de plata, y la parte inferior de rojo sobre fondo azul; á la izquierda, al revés, la parte superior de rojo y la inferior de plata, igualmente sobre fondo azul.

A las presentes cartas-patentes damos toda la fuerza y autoridad necesarias para que puedan servir de ellas en todos tiempos y lugares, así como los que continúan ejerciendo este noble arte.

Dado en nuestra residencia de Viena el 9 del mes de Diciembre, año del Señor 1470.—Federico.

El trabajo tipográfico á que nos referimos, es un cuadro de consulta muy necesario en el despacho de una imprenta y en la redacción de un periódico.

Reciba nuestra felicitación el Sr. Arriero y las gracias por su obsequio, tanto más estimable para nosotros, cuanto que la tira la ha sido tan solo de 20 ejemplares.

Que este merecido aplauso le sirva de estímulo para empresas mayores.

EL FONÓGRAFO PERFECCIONADO

En estos últimos años, el eminente Edison ha hecho poco menos que abandonado el perfeccionamiento de su fonógrafo.

Escarificado, sin embargo, con la idea de hacerlo práctico y de general aplicación, recientemente ha vuelto á aplicar á esta idea sus excepcionales facultades.

Habiéndose persuadido por determinados experimentos de que ha llegado á alcanzar el grado de perfeccionamiento por él deseado, acaba de enviar á su representante en Inglaterra Mr. G. Gouand, un modelo del nuevo fonógrafo que servirá para corresponder fonográficamente con Edison, á fin de determinar el mejor modo de expedición de los fonogramas por el correo, y para ver qué influencia ejercerá el clima de ciertos países sobre el cilindro de cera que contiene el trazado.

Con este objeto se enviarán fonogramas á todas partes del mundo. Está probado, no obstante, que dicho cilindro puede resistir á temperaturas muy diferentes.

Por experiencias verificadas ante el célebre electricista inglés Mr. J. Munro, asegura éste que, conociendo la articulación imperfecta del antiguo fonógrafo, ha quedado muy sorprendido de la fuerza y claridad con que el nuevo reproduce las palabras.

Los sonidos de un piano, así como los de un violín y los de muchos instrumentos tocando simultáneamente, y marcados sobre el cilindro de cera, se perciben con toda perfección.

Para dar una idea de la sensibilidad del aparato, cita el caso de que en uno de los fonogramas enviados de América han sido perfectamente marcados los gemidos de un niño. Un día que Mr. Edison estaba en su laboratorio se le aproximó ese niño que lloraba, y sus lamentos han podido oírse desde el nuevo al viejo continente.

En suma, se asegura que la reproducción es tan fiel y notable, que no puede ya dudarse que el fonógrafo es hoy ya un aparato de aplicación práctica é industrial.

Mr. Edison ha combinado también un motor eléctrico de marcha silenciosa para dar vueltas al cilindro, y prepara una máquina capaz de reproducir trozos de música con la suficiente fuerza para que puedan ser oídos en todo un salón. Los dos aparatos enviados al coronel Gouand son destinados exclusivamente á la correspondencia particular.

Los fonogramas se envían actualmente por correo dentro de un doble cilindro hueco de madera.

El nuevo aparato ha excitado mucho el interés en Inglaterra; pero no será puesta á la venta hasta dentro de algunos meses.

Aunque nada se ha decidido acerca de su explotación, lo probable es que los aparatos sean fabricados en América, de donde serán expedidos á todos los países.

## TRABAJO TIPOGRÁFICO

Hemos recibido un cuadro tipográfico hecho en la imprenta de D. José María Dacozal por el hábil é inteligente cajista D. Carlos Arriero.

Dicho trabajo es un cuadro muy útil que contiene un breve estudio sobre el origen de la Imprenta, infinidad de noticias interesantes acerca del arte



## EL INSTRUMENTO DE LA REACCION

Los cantos de triunfo entonados por los periódicos bonapartistas *L'Autorité*, *La Gaulois* y *Le Soleil*, dicen por sí solos cuál es la significación de la victoria obtenida en tres departamentos por Boulanger. Sin el auxilio de imperialistas y monárquicos, el general hubiera sido irremisiblemente derrotado. Regojense *La Cocarde*, *L'Intransigent*, *La France* y *La Presse*: regojense radicales y exaltados; pero, ó no se despierte de los hechos enseñanza alguna, ó es forzoso reconocer que en esa alianza vergonzosa de demagogos y cesaristas está el único peligro de la República.

La historia se repite: los sucesos actuales recuerdan los que sucedieron en Francia en el periodo de 1848 a 1851 y los que presenciamos en España en 1873. En todas partes y en todos los tiempos la reacción se ha disfrazado de la misma manera: no pudiendo invocar sus propios principios, invoca los ajenos, extremándolos y haciéndolos odiosos. Los que escribían en Francia con el régimen imperial y conspiraban a favor de Napoleón III, no soltaban de sus labios la palabra República. Los que trabajaban en 1873, aquí entre nosotros, por la restauración de D. Alfonso, constituían cantones en provincias, excitando el amor propio de las masas contra los poderes legítimos de la nación.

Cayó la República española, no tanto por sus desaciertos, que ni tiempo tuvo para cometerlos, como por la enemiga irreconciliable, feroz de monárquicos e intransigentes. Las dos fuerzas unidas en un pensamiento común tomaron a empuño el descredito de nuestros hombres y de las Cortes. El lenguaje de la prensa paritaria de la restauración era el mismo lenguaje, atenuado, de los *Descamisados* y el *Combate*. Los unos porque faltaban medios de gobernar, y los otros porque los había excesivos, se juntaban para lograr el mismo fin: el eflojamiento de los resortes del poder. No es preciso recordar las consecuencias: se produjeron fatalmente, por el proceso natural de las cosas y por la ley que rige a todas las sociedades civilizadas, según la cual, estas buscan, y al cabo encuentran en la fuerza, lo que a veces niega la libertad. Fueron estériles las campañas de aquella memorable derecha de las Constituyentes y aquellos esfuerzos gigantes de nuestro jefe. ¡Unidad de este régimen, decían dirigiéndose a la extrema izquierda, porque no tenemos otro! No esperéis cuando consigamos mayor suma de libertad, ni más derechos, ni leyes más expansivas y tolerantes: esperad la anulación de todo cuanto hemos hecho desde 1868. Y así como se anunció: despreciada la República por haberla minado en sus bases los monárquicos y por haberla combatido los intransigentes, rodaron fatalmente los sucesos hasta caer en Sagunto.

No nos causa sorpresa el ver en Francia una figura aspirando a condensar el odio ó el descontento de todos. Lo sorprendente es que un pueblo tan culto como aquel haya puesto los ojos en un soldado cuyas talentos están por demostrar, y cuyas glorias se reducen a haber cambiado el material de los cañones y a haber permitido que los sargentos lusen barba corrida y se paseen por los boulevares ó distraigan sus ociosos momentos en los jardines de los Campos Elíseos. Pero las masas son así: no gustan de abstracciones ni de moverse en los espacios imaginarios. Los gobernantes no son para ellas la representación del poder, sino el poder mismo. Si no lo ven allí donde debe estar, lo suponen en otra parte, y mediante esta suposición se concretan a veces en una figura un cúmulo extraordinario de fuerzas.

En tiempos de Thiers y de Dufaure, y aun del propio Ferry, hubiera sido imposible que se destacase sobre Francia no ya Boulanger, pero ni siquiera un general victorioso. En tiempos de los Tirard y los Floquet ya se ha visto que esas improvisaciones son sencillas. ¿Se pueden predicar desde la oposición programas imposibles y prometer la revisión constitucional, y pactar con las izquierdas, y caminar por rumbos inciertos, sin encontrar al fin las consecuencias de tal política? ¿Se pueden halagar las pasiones de los exaltados predicando exageraciones y radicalismos, sin el temor de que alguien los aproveche?

La idea de la revisión constitucional, en torno de la que se agrupan hoy los enemigos de la República, no es idea de los monárquicos, ni de los bonapartistas, ni de Boulanger. Fue lanzada al viento por la extrema izquierda y por algunos de los hombres que forman parte del actual gobierno.

Cómo cayó tal idea, diganlo los sucesos presentes. A ella se ajen por dar forma a sus aspiraciones todos los descontentos.

Hubiera un gobierno fuerte, bien definido y con propósitos claros, y a buen seguro que la agitación producida por Boulanger y sus aliados, no habría pasado de la superficie.

Mucho nos tememos que si Francia no vuelve pronto sobre sus pasos, caiga en el mayor de los peligros que puede amenazar a un pueblo: la dictadura y la guerra.

## CIENT MILLONES

Hace ya muchos días que el hablar de la situación económica del ayuntamiento de Madrid, nos hacemos cargo del proyecto de un empréstito por la corporación municipal.

Los lectores conocen nuestra oposición a las medidas salvadoras de que en otras ocasiones se ha hablado, y que pedimos para el ayuntamiento de Madrid justicia sin privilegios; por esto, ni entonces ni ahora nos parece aceptable el empréstito de que se trata. Por la primera de las bases de dicho proyecto se autoriza a la corporación para emitir un empréstito de 100 millones de pesetas en títulos de 500, divididos en quintas partes, con el interés de 5 por 100 anual y amortizable en 50 años. Bien nos parece, puesto que se propone la conversión a este nuevo signo de crédito de las deudas por asis y de los empréstitos de 1861 y 1868, así como de todas las obligaciones pendientes de pago, que se pience en hacer amortizable la nueva deuda por ser este el procedimiento que en la actualidad se emplea en casi todo el mundo, juzgando, y con razón, que agobian siempre menos las deudas amortizables que las perpetuas. Pero por esto mismo, ahora que sobra dinero, no nos parece bien que se haya fijado el interés en 5 por 100 anual.

Presuponiendo por un momento de la aplicación que haya de darse al empréstito, hemos de ver que representa una baja en los ingresos; es decir, una obligación fija de cerca de cinco y medio millones de pesetas (5.447.678,55), los cuales habrán de deducirse de un presupuesto de 26 millones, quedando verdaderamente hipotecada más de la quinta parte del presupuesto; y decimos que hipotecada, porque según el proyecto se han de verificar semanalmente las entregas al Banco de España, para que éste pague por trimestres los intereses y la amortización, así a los tenedores de España como a los del extranjero.

El Ayuntamiento garantizará el pago con los recursos sobre territorial, subsidio, céduas, productos de mataderos y mercados, materiales de construcción, y en último caso el recargo municipal sobre consumos.

Pero a estas bases, sigue una, peregrina por todo

extremo: por ella se propone que el Estado garantice a los tenedores del empréstito municipal el pago de sus obligaciones.

Vemos, pues, que en el empréstito que se propone hay varios defectos, siendo el primero de todos no estar suficientemente justificada su necesidad, porque, según los Sres. Rodríguez y Becerra Bell, el Estado debe al Ayuntamiento más de 227 millones de pesetas, y si el débito está reconocido por la Hacienda, es innecesario de todo punto el empréstito. Pero suponiendo éste como aceptable, ¿por qué razón determinar los fondos que han de destinarse a su pago?

Si el ayuntamiento de Madrid tiene fondos bastantes para satisfacer el empréstito, cuya suma nos parece excesiva, lo contraerá para cumplir puntualmente sus compromisos, ¿por qué, pues, la entrega semanal de fondos al Banco de España? ¿para qué la absurda é innecesaria parantía del Estado? ¿por qué motivo compromete una parte de sus recursos, y en último término los recargos sobre consumos? ¿tiene medios para pagar ó carece de ellos, y en uno u otro caso la garantía es impropia?

Así pues, es menester que si el empréstito se realiza, sea con el crédito del ayuntamiento, sin otra intervención del Estado que la puramente gubernativa; el ayuntamiento debe adquirir los fondos, llamar a concurso a sus acreedores y concertar con ellos la modificación de débitos, procurando obtener de la operación los mayores beneficios.

Pero lo que ante todo ha de pensarse, es que la Hacienda municipal debe ser cada día más independiente de la del Estado, y que la garantía de éste, más bien serviría para perjudicar que para favorecer el nombre de esta capital, pues son bastantes los ayuntamientos españoles, cuya deuda se cotiza a tipos más altos que la deuda nacional.

## ECOS POLITICOS

En el mejor de los mundos viven los periódicos ministeriales, así de Madrid como de los alrededores.

Ahora salen con que en Alcalá no ha ocurrido sino la cosa más natural y corriente del mundo.

Esta: "Hace noches pegaron unos serenos de palos a tres oficiales de húsares que iban vestidos de paisanos, porque uno de estos, que estaba algo excitado, pegó un puntapié y no sabemos si a algún bofetón, a un sereno. Nadie en la ciudad ha dado importancia a lo ocurrido; tanto es así, que nosotros no dimos la noticia en el periódico, porque le juzgamos una noticia tonta y sin interés."

A lo cual agrega *El Correo* esto otro: "El *Complutense* (cuya es la filosófica noticia anterior), cree que esa falsa alarma la han producido seis u ocho personas de la localidad que no están a gusto con que aquello sea un canton militar."

Descontentadizos deben de ser esas personas. "Al diablo se le corre extrínsecamente de los oficiales andén a puntapiés y bofetones con los serenos, y estos con aquellos a palos!"

Desde Gorizia (Austria) un antiguo diplomático español escribe a *El Correo*, y le envía traducciones de varios párrafos de *La Nueva Prensa Libre*, de Viena, relativos a *Spanisches* (nosas de España).

En ellos se hace una calurosa apología de la reina regente, y se desahucia a D. Carlos de sus antiguas pretensiones.

Mas no por razones, y con fundamentos políticos, que según parece importan poco al periódico citado, sino bajo este otro singularísimo concepto: "A nuestros *archi-heros*, que se entusiasman por el derecho divino de D. Carlos, les diremos que el triunfo de éste es cada día más problemático, y que se consuelen considerando que el mérito de arrancarlo al carlismo las flores de las de sus esperanzas, estaba reservado a una archiduquesa austriaca."

Ahi está el teque. En que el caso de luengos años, los Austrias puedan más que los Borbones.

La explicación no es nueva. Todos los de España han caído en la cuenta, y están de sobra advertidos.

Quanto a los que no somos ni Borbones ni Austrias, nos contentamos con decir: ¡allá ellos!

Valiente unitario le dá a *El Estándar* de lo que hacen y deshacen los burgueses del carlismo.

"El *Estándar* por un camino, ellos por otro..."

De ahí que sin el menor miramiento escriba cosas como estas de su último número: "A pasar de los buenos auspicios con que se inauguró la Regencia, y de las nobles privilegiadas condiciones de virtud y talento que concurren en la reina Cristina es lo cierto que dicha Regencia se bambolea."

Mal año para las catedrales. Por la traza hay que añadir otra a la lista de Sevilla, León, Barcelona y Burgos.

Signe la racha de las entrevistas. Ayer le tocó el turno al duque de Tetuan, cuyas manifestaciones fueron muy categoricas.

—Está en un todo conforme e identificado con el general Martínez Campos, cuya opinión le es, por ahora, desconocida.

Sobre tal base asientan los periódicos altas columnas de letras de molde con sus títulos y titulares correspondientes.

El rótulo general es éste, en caracteres mucho mayores: "LO QUE PIENSA EL DUQUE DE TETUAN."

Conque, ¡piensa el duque!

Refiriéndose al particular, estampa *La Epoca* una frase terrible:

"Hemos llegado (dice) al colmo de las entrevistas."

Lo cual significa que al sarcástico colega, esa última conferencia le parece un colmo.

Después de tan elocuente *introito*, prosigue el diario canovista, mirando más por lo suyo que por lo ajeno:

"No hay personaje más ó menos conspicuo, de la oposición ó del campo fusionista, que se vea libre del asedio. El que no es interrogado de frente, sufre la descarga de costado. El *reporter* lleva su plan, lo estudia, lo acomoda a las necesidades del momento, y luego pregunta y dá color a las contestaciones, las amplía cuando no le satisfacen y confunde su juicio con el ajeno, y con todo ello forma un cuadro que no siempre resulta verdad, que dá ocasión a rectificaciones, pero que por lo pronto sirve para templar el ansia noticiosa del público."

No es que vivamos con disgusto este modo de ser de la prensa moderna, que tiende a la autenticidad, al examen rápido, a la manifestación breve y sustancial. Pero hay riesgos que ya los hombres políticos empiezan a ver en eso de rendirse al primer *reporter* que se presenta, y es que, unas veces porque éstos se equivocan, y otras porque aquellos se rectifican, los *interviews* suelen dar ocasión a disgustos."

Jamás habíamos visto un retrato tan parecido del Sr. D. Francisco Silveira.

Parece que está hablando.

O rectificando.

La dimisión del Sr. Montero Rios, aceptada por

*La Correspondencia*:

"Ayer se dijo que la noticia última de la insis-

tencia del Sr. Montero Rios en su dimisión, había sido comunicada al Sr. Sagasta en carta que ayer mismo recibió."

En vista de tal insistencia, la dimisión será admitida en el consejo de ministros que se celebrará probablemente el domingo próximo.

El alto puesto no se proveerá hasta después que terminen las vacaciones de los tribunales.

El Sr. Montero Rios ha redactado su dimisión fundada, y estos fundamentos, que tal vez no se puedan publicar en el periódico oficial, es posible que se den a conocer en alguna otra forma."

Entendido. En las incidencias de alguna causa célebre. O al celebrarse cualquier juicio oral y público.

## LA POTENCIA OFENSIVA DE ITALIA

Basta leer con alguna constancia cuanto publican los periódicos italianos acerca de sus relaciones con Francia, para convencerse de la predisposición, y hasta del encono que existe por parte de la patria de Cavour, contra la nación que con sus bayonetas contribuyó a reedificarla.

La prensa francesa, por el contrario, observa una conducta prudentísima, así en su argumentación como en las formas que adopta para su lenguaje. Quéjase, con razón, los más acreditados periódicos de la vecina República, de esa especie de conjura odiosa, que no responde ni a antagonismos de raza, ni a oposición de intereses, como no se pretenda que Italia tiene su luz y su vida en el seno de los imperios que por tantos tiempos la han llevado amarrada a las correa de sus cefiones.

Consecuencia de tal estado de cosas es la atención con que estudian los militares franceses, cuanto concierne a la frontera de Italia y a los elementos guerreros que esta nación puede poner en armas en el momento de estallar la lucha.

La frontera de las Alpes es por naturaleza muy buena para Francia, singularmente desde que esta nación posee la Niza y la Saboya. Elevada, abrupta y cortada por escabrosos valles, las puertas naturales de esta zona fronteriza, se hallan cerradas a poca costa, y permiten a los ejércitos franceses contener fácilmente una invasión italiana. La plaza de Briançon, guarda la garganta del monte Graiebre: Queyras, Mont Dauphin y Embrun, los puertos de Abrés y de Aguello; Tournoux y Saint Vincent el paso de Argenterie; Sisieron, Sayne y Colmar, las desembocaduras del valle de la Barcelonnette. La parte más meridional de los Alpes que corresponde a la cuenca del Var, está guarnecida por Niza y Villefranche.

Efecto de la configuración geográfica del país y del trazado de los ferrocarriles italianos, la concentración de las fuerzas militares, ha de proceder a su movilización. Al contrario de lo que ocurre en las grandes potencias de Europa, Italia arroja inmediatamente a la frontera, todos sus batallones alpinos y el resto de las tropas acantonadas en las regiones fronterizas, con los efectivos del pie de paz. Los reservistas, el material y el ganado necesarios para completar las unidades, se incorporan con fecha posterior.

La naturaleza de los batallones alpinos, muy semejante a la de nuestros cazadores, y la organización especial que tienen, permiten agrupar en pocas horas 20.000 hombres y algunas baterías de montaña. Al quinto día, y no obstante la topografía del suelo, 100.000 soldados ligeros, con la suficiente artillería de montaña, pueden intentar algún golpe de mano.

Operaciones de esta índole, teniendo que realizarlas en los Alpes y contra un país tan poderoso como Francia, pueden calificarse de temerarias: ó, en el mejor de los casos, de temerarias por montañas y entre plazas fortificadas, corren el riesgo de quedar desechos por un enemigo astuto y maniobrero.

La red de concentración de los caminos de hierro italianos, se compone de cuatro líneas independientes, que mueren en los Alpes, al pie mismo de la frontera. Unidas entre sí estas rutas, por caminos y vías transversales, permiten el transporte simultáneo de cuatro cuerpos de ejército; pero como su sección no se extiende más que al valle de Po, por no tener lazos de unión suficientes con el resto de la península, resulta atenuada su bondad.

Tres arterias solamente ponen en comunicación el Norte con el Sur de Italia: la una corre a lo largo del Adriático, la segunda por el litoral Mediterráneo, y la tercera, trazada por el rifón del país, no llega más que a la latitud de Roma. La falta de vías transversales, hace que en estas líneas el tráfico sea lento y difícil. Dos puntos solamente, Génova y Bolonia, enlazan estas vías con los caminos fronterizos.

Por cálculos bastante exactos, llevados a cabo después de las grandes maniobras de 1887, puede asegurarse que la infantería de los cuerpos concentrados, no principiará a recibir sus reservas hasta el octavo día. Hasta el decimocuarto, a partir de la ruptura de hostilidades, no contarán los italianos con seis cuerpos completos y provistos de sus trenes. Los convoyes y el resto de los cuerpos de ejército, sería difícil ponerlos en la frontera hasta los veinticinco días de ordenarse en movilización.

Esto sin contar con las perepicias de las líneas férreas, alguna de las cuales tiene tales curvas y pendientes que los trenes que las recorren sólo pueden llevar tres coches, arrastrados por máquinas especiales.

Todo lo expuesto demuestra lo difícil que a Italia ha de ser una acción ofensiva contra Francia, pese a los alardes y deseos de sus oficiales y señadores de victorias. Caso de operar simultáneamente con Alemania, Francia había de preocuparse mucho más de su frontera del Este que del peligro que puedan ofrecer los italianos. En la línea del Mosá podrán las armas alemanas conquistar las puertas por donde los soldados de Italia invadan el suelo francés; pero en las onerosas de la Durance y del Var, parecerán que los venidos en Castoza, no harán por el gran desastre, ni aun contando con los 100.000 soldados alpinos puestos al quinto día sobre las cumbres de los valles.

## TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

PARIS 20.—La Cámara sindical de obreros de ebanistería ha convocado para el jueves próximo a todos sus agremiados para acordar promover una huelga general de todos los oficiales ebanistas.

PARIS 20.—En celebración de los días del conde de París, se celebrará el jueves un gran banquete en el Hotel Continental.

Se esperan discursos políticos.

ROMA 20.—Con referencia a noticias del mismo Vaticano, se desmiente categóricamente que Su Santidad esté enfermo de unido.

BERLIN 21.—A medida que se aproxima el momento de la anunciada conferencia del jefe del ministerio italiano con el gran canciller del imperio alemán, aumenta la preocupación de los hombres políticos de Francia.

Temen éstos que Bismarck dará consejos a Crispien, que no serán del agrado de Francia.

Sin duda por esta razón la prensa francesa dirige duros ataques a Italia.

Antes de su salida de Roma, el Sr. Crispien aconsejó a los principales periódicos italianos que no ex-

tremasen su polémica con la prensa francesa sobre la cuestión de Massahua, ni ninguna otra que pueda dar motivo para aumentar la tirantez de relaciones que actualmente existe entre Francia é Italia.

PARIS 21.—En los círculos ministeriales ha producido grandísima sensación el triunfo electoral de Boulanger.

Los ministros están en desacuerdo respecto de la conducta que debe seguir el gobierno en prevision de la actitud que se supone adoptará Boulanger al reanudar las sesiones de la Cámara.

Los periódicos afectos al general están llenos de gozo, considerando que Boulanger ha logrado preparar la muerte del gobierno de la República y abrirse el camino para ocupar nuevamente el ministerio de la Guerra.

VAPOR CORREO

MANILA 21.—Ayer salió de este puerto para la Península el vapor correo, de la Compañía Trasatlántica, *Isla de Mindanao*.

ADHESION A CARNOT

PARIS 21.—El presidente de la República, M. Carnot, recibió esta mañana a los consejeros generales del Sena y Marne, que le presentaron un mensaje de adhesión.

M. Carnot les dió expresivas gracias por aquel paso, en el que veía una enérgica protesta contra toda índole de manejos que tiendan a dividir a un país que tanto necesita de la paz y de la unión.

Añadió que, tanto él como el gobierno, se hallan firmemente resueltos a hacer respetar nuestras instituciones.

CRISPIEN EN ALEMANIA

ROMA 21.—En la noche de hoy llegará a Friburgo el jefe del gabinete italiano, Sr. Crispien.

BRINDIS PACIFICO

FRANCOFORT 21.—Con motivo de la apertura del Congreso internacional, anoche se celebró en esta capital un banquete, en el que el Sr. Bötticher, ministro del Interior, pronunció un brindis, cuyos tonos pacíficos fueron muy observados.

TEMPESTADES EN LOS ESTADOS UNIDOS

NUEVA YORK 21.—En la semana pasada estalló una violenta tempestad en la provincia de Oatario, cuyos daños no pudieron precisarse en el momento, efecto de las noticias contradictorias que circularon.

Hoy se sabe ya positivamente que ocurrieron numerosos accidentes, habiendo que lamentar algunas desgracias personales.

Centenares de animales han perecido, y numerosas casas han quedado destruidas.

Las pérdidas materiales en Quebec ascienden a más de millón y medio de dólares.

LOS REYES DE SERBIA

LONDRES 21.—El periódico *the Times* publica despachos de Viena desmintiendo los rumores que han circulado dando como segura la próxima reconciliación de los reyes de Serbia.

Las noticias de Viena señalan que el proceso de divorcio entablado por los soberanos serbios seguirá su curso ordinario.

LA ELECCION DE BULANGER

LONDRES 21.—Los periódicos *the Standard* y *the Times* publican telegramas de sus corresponsales respectivos, coincidiendo ambos en que la triple elección del general Boulanger ha producido viva impresión, tanto en Alemania como en Austria.

Los periódicos austriacos y alemanes, particularmente estos últimos, dicen que el gobierno francés sentirá más tarde la conducta débil que ha seguido, no impidiendo que el general Boulanger haya llegado a convertirse en una imposición que puede ocasionar la caída del actual ministerio francés.

PARIS 21.—La mayoría de los periódicos franceses siguen hoy ocupándose casi exclusivamente del resultado de las elecciones del domingo último.

La prensa anti-bonapartista continúa exultando al gobierno a que tome una medida previsora para evitar mayores daños.

Algunos periódicos aconsejan nuevamente al gobierno que destierre al general Boulanger, única manera, dicen, de evitar una derrota ministerial.

PARIS 21.—Los periódicos afectos al general Boulanger, siguen publicando extensos artículos celebrando el triple triunfo electoral del antiguo ministro de la Guerra.

Algunos, dirigiéndose al Sr. Freycinet, dicen que puede ir preparándose para dejar que recobre su puesto el nuevo ministro de la Guerra.

## EL PROCESO DE LA CALLE DE FUENCARRAL

Higinia Balaguer está así de todo restablecida. Ayer tarde estuvo a visitarla el médico de la cárcel doctor Montes, el cual prohibió que se le entregara a la procesada una caja de pastillas de brea, que parece le llevó un individuo que ha celebrado con ella varias conferencias.

—Dícese que Vazquez Varela ha ofrecido su defensa al Sr. Maure. Aunque no está comprobada esta noticia, se añade que aquí rehusa el encargo.

## EL CRIMEN DE VALENCIA

Más diligencias.

El juzgado, constituido nuevamente en las cárceles de San Agustín, recibió extensa declaración a la esposa del empleado de consumos, Sr. Brotons. Terminada esta diligencia, se celebró un cargo, entre Brotons y su esposa. Largo rato duró el cargo, cuyo resultado, al decir de un periódico valenciano, parece fué interesante.

Brotons, después del cargo, quedó incomunicado por disposición del juez.

Comparecieron después la mujer del penado Rios y el *Noy de las Barbas*. Sus declaraciones fueron muy breves é igualmente lo fué el cargo que se celebró entre ambos.

También declararon la matrona del filato de Santa Lucia, que fué oreada con Brotons, y un preso que hasta ahora no había figurado en este proceso.

Desde las cárceles de San Agustín fué el juzgado al terrado del café *El Dorado*, donde practicó un reconocimiento detenido y minucioso, observando con especial cuidado las salidas para la calle por encima de la cubierta.

El juzgado se hizo cargo de todo, tomando en cuenta los detalles al parecer más insignificantes de esta diligencia.

A las nueve de la noche del mismo día, y en el retén del teatro Principal, se constituyeron de nuevo el juez, fiscal y actuario para ampliar las declaraciones del vigilante particular de la calle de Don Ventura, de los guardias municipales y de los agentes de seguridad que acudieron en primer término al lugar de los sucesos.

¿Se hace la luz?

A este propósito dice un periódico: "Se ha procurado y debe haberse conseguido, averiguar todos aquellos datos que sirvan de punto de partida necesario en el proceso. Aunque no sabemos nada, presumimos que estas investigaciones son de mucho provecho y que han debido esclarecerse extremos importantes que no lo fueron en los primeros momentos."



de  
el  
e-  
ra-  
on  
n-  
no  
  
o,  
to  
a-

Las máximas fué 84 —La mínima 17.  
Barómetro 769  
Variable.

La segunda se contrae á la descripción de dos  
aparatos, útiles por todo extremo.  
Es uno de ellos una *mascarilla protectora contra*

La segunda se contrae á la descripción de dos  
aparatos, útiles por todo extremo.  
Es uno de ellos una *mascarilla protectora contra*

1



## Ayuntamiento de Madrid